

Photo by Jené Stepaniuk on Unplash

**N.**  
**NOVELA**  
**GRÁFICA**

Luis Torres · Juan Carlos Yáñez

# El último hombre

César Vallejo en viñetas



Vol. 1: Trilce





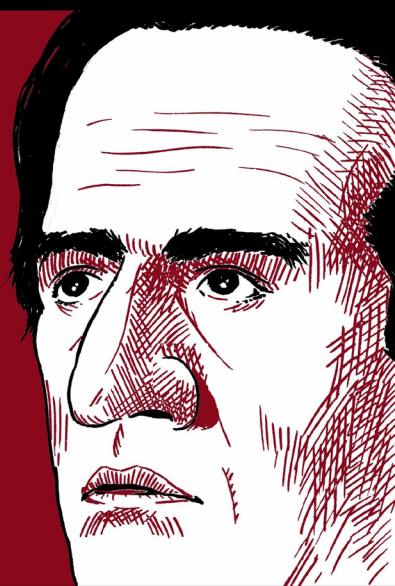
*In nomine  
Patris et Filii  
et Spiritus Sancti*



I

Quién hace tanta bulla, y ni deja  
testar las islas que van quedando.

Un poco más de consideración  
en cuanto será tarde, temprano,  
y se aquilatará mejor  
el guano, la simple calabrina tesórea



que brinda sin querer,  
en el insular corazón,  
salobre alcatraz, a cada hialóidea  
grupada.

Un poco más de consideración,  
y el mantillo líquido, seis de la tarde

DE LOS MAS SOBERBIOS BEMOLES



Y la península párase  
por la espalda, abozaleada, impertérrita  
en la línea mortal del equilibrio.





## II

Tiempo Tiempo.

Mediodía estancado entre relentes.  
Bomba aburrida del cuartel achica  
tiempo tiempo tiempo tiempo.

Era Era.

Gallos cancionan escarbando en vano.  
Boca del claro día que conjuga  
era era era era.

Mañana Mañana.

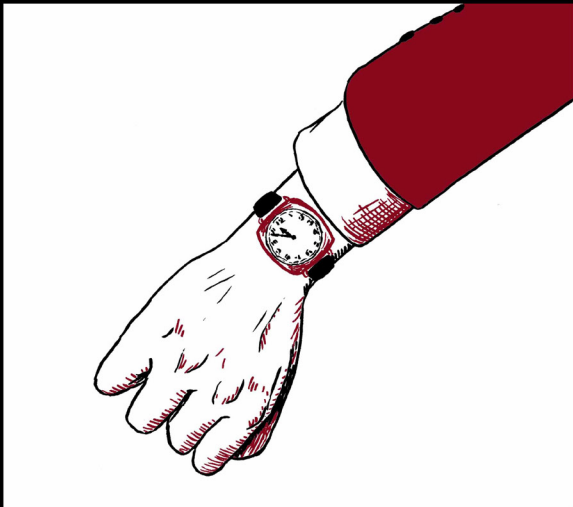
El reposo caliente aún de ser.  
Piensa el presente guárdame para  
mañana mañana mañana mañana.

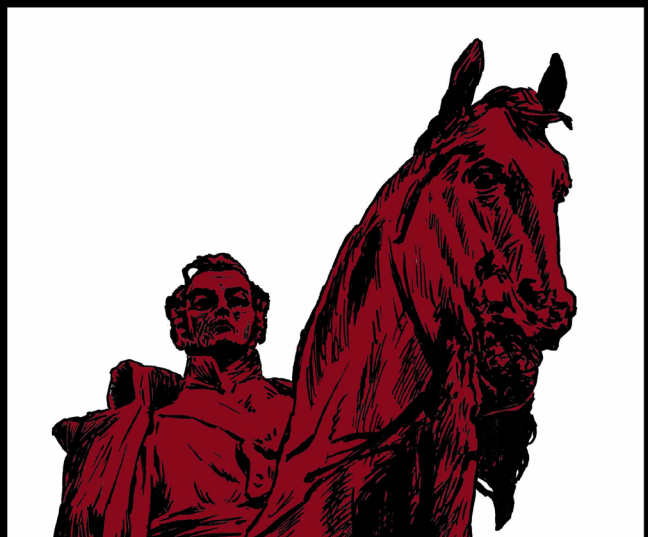
Nombre Nombre.

¿Qué se llama cuanto heriza nos?  
Se llama Lomismo que padece  
nombre nombre nombre nombre.











## INTROITO

CÉSAR ABRAHAM VALLEJO MENDOZA (SANTIAGO DE CHUCO, 1892- PARIS, 1938)  
ES SIN DUDA UNO DE LOS ESCRITORES MÁS IMPORTANTES DE HABLA CASTELLANA.  
SU OBRA ABARCA LOS GÉNEROS DE LA POESÍA, EL CUENTO, LA NOVELA, EL ENSAYO,  
EL TEATRO, LA CRÓNICA E INCLUSIVE EL GUION CINEMATográfico.

"TRILCE" (1922), SEGUNDO Y ÚLTIMO POEMARIO QUE PUBLICÓ EN VIDA, MARCÓ  
LA RUPTURA DEFINITIVA CON EL MODERNISMO, Y HA SIDO CONSIDERADO  
POR ALGUNOS CRITICOS COMO PRECURSOR DEL SURREALISMO. ESCRITO ENTRE  
LOS AÑOS 1919 Y 1922, ENTRE LAS CIUDADES DE LIMA Y TRUJILLO, EL ENIGMÁTICO  
LIBRO FUE TERMINADO DURANTE UNO DE LOS MOMENTOS MÁS DIFÍCILES EN LA VIDA  
DEL ESCRITOR: SU ENCARCELAMIENTO EN TRUJILLO DURANTE 112 DÍAS.

AÑOS DESPUÉS, EN UNA ENTREVISTA PARA UN DIARIO ESPAÑOL, VALLEJO  
SE EXPRESARÍA ASÍ: -¡AH! PUES "TRILCE" NO QUIERE DECIR NADA. NO ENCONTRABA  
EN MI AFÁN, NINGUNA PALABRA CON DIGNIDAD DE TÍTULO, Y ENTONCES LA INVENTÉ:  
"TRILCE". ¿NO ES UNA PALABRA HERMOSA? PUES YA NO PENSÉ MÁS: "TRILCE".





V



Grupo dicotiledón. Oberturan desde él petreles, propenciones de trinidad, finales que comienzan, ohs de ayes creyérase avaloriados de heterogeneidad. ¡Grupo de los dos cotiledones!

A ver. Aquello sea sin ser más. A ver. No trascienda hacia afuera, y piense en són de no ser escuchado, y crome y no sea visto. Y no glise en el gran colapso.



La creada voz rebélase y no quiere ser malla, ni amor. Los novios sean novios en eternidad. Pues no deis 1, que resonará al infinito. Y no deis 0, que callará tánto, hasta despertar y poner de pie al 1.

Ah grupo bicardiaco.



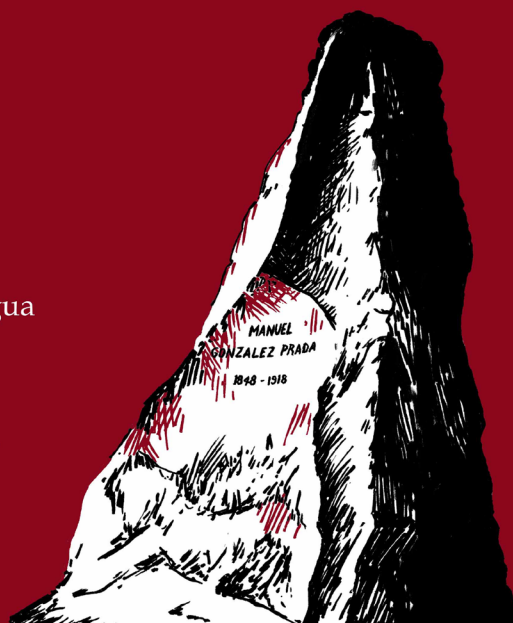
## XXIX

Zumba el tedio enfrascado  
bajo el momento improductivo y caña.

Pasa una paralela a  
ingrata línea quebrada de felicidad.  
Me extraña cada firmeza, junto a esa agua  
que se aleja, que ríe acero, caña.

Hilo retemplado, hilo, hilo binómico  
¿por dónde romperás, nudo de guerra?

Acoraza este ecuador, Luna.

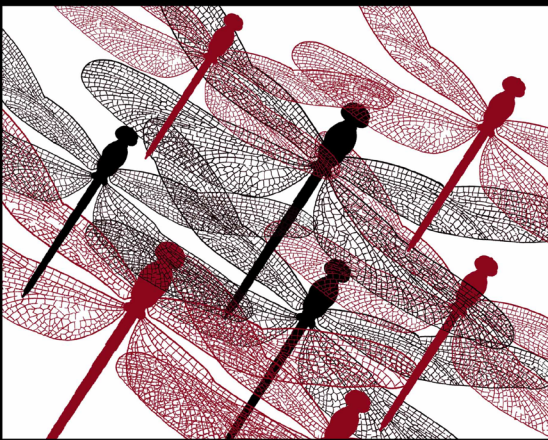




## LXXIV

Hubo un día tan rico el año pasado... !  
que ya ni sé qué hacer con él.

Severas madres guías al colegio,  
asedian las reflexiones, y nosotros enflechamos  
la cara apenas. Para ya tarde saber  
que en aquello gozna la travesura  
y se rompe la sien.  
Qué día el del año pasado,  
que ya ni sé qué hacer con él,  
rota la sien y todo.



Por esto nos separarán,  
por eso y para ya no hagamos mal.  
Y las reflexiones técnicas aún dicen  
¿no las vas a oír ?  
que dentro de dos gráficas oscuras y aparte,  
por haber sido niños y también  
por habernos juntado mucho en la vida,  
reclusos para siempre nos irán a encerrar.

Para que te compongas.





"Hermano en el dolor y en la belleza, hermano en Dios", Abraham, tú no puedes haberte ido para siempre; es imposible, solo, "como cuando viajabas, hermano, estás ausente". Sí, nada más, estás ausente desde la mañana lluviosa en que partiste en un tren que volverá a traerte. Sí, estás viajando, hermano, nada más. Y volverás, Abraham, pronto. Te espera tu madre; te esperamos, nosotros, tus hermanos todos. Volverás para realizar todos tus sueños de amor, de belleza y de bondad en la vida, y porque tienes y has recogido en tus últimas romerías muchos dolores de la tierra que vas a inmortalizar por obra y gracia de tu corazón inmenso de creador y de artista genial.



Por eso, volverás hermano, grande amigo. Así lo siento y lo quiero en este crepúsculo de primavera con cuya tinta rosada y triste escribo ahora. Y volveré a verte y a estrecharte, como siempre, con toda mi alma, con todo mi corazón. ¿No es cierto?



En la cena de esta noche,  
en la mesa familiar, cuando  
tu madre que acaso algo  
quiere decir, vea el lugar  
del ausente y se ponga a  
llorar... en la cena de esta  
noche, diremos que volverás  
pronto, muy pronto, a los  
brazos maternos, que te  
cantarán el tierno y  
melancólico a-rro-rró  
de tus versos antiguos.



¿Pero qué me pasa? ¿Estoy llorando?  
¿Por qué se me aprieta el pecho?  
Ah detestable pizarra de La Prensa.

Abraham Valdelomar ha muerto.

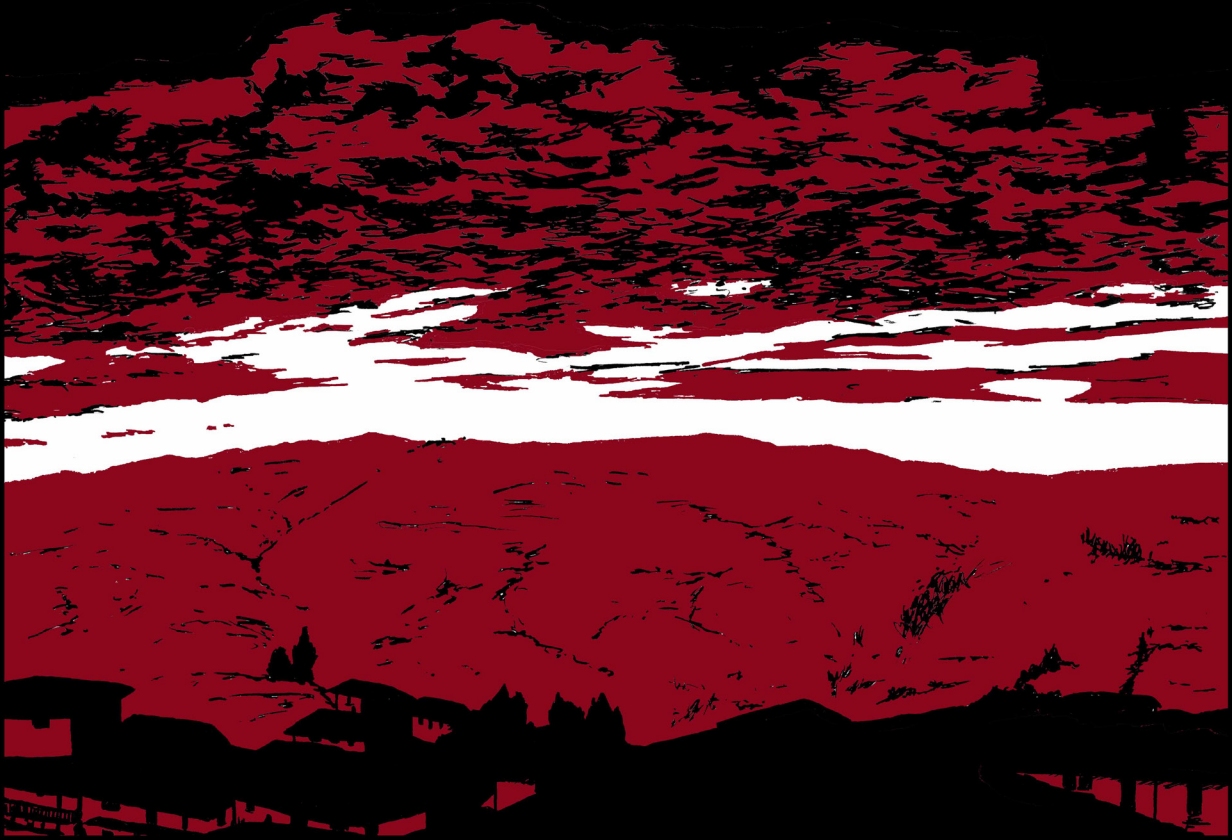
El hombre bueno e incomprendido, el  
niño engreído, con noble y suave engrei-  
miento; el mozo luchador, el efebo discu-  
tido del arte; el vencedor de la muerte y  
del olvido.

Abraham Valdelomar ha muerto; el cuen-  
tista más autóctono de América, el nombre  
más sonoro de la última década de la li-  
teratura peruana.

"La campana de la basílica lírica está  
tocando vacante"...







## LIV

Forajido tormento, entra, sal  
por un mismo forado cuadrangular.  
Duda. El balance punza y punza  
hasta las cachas.



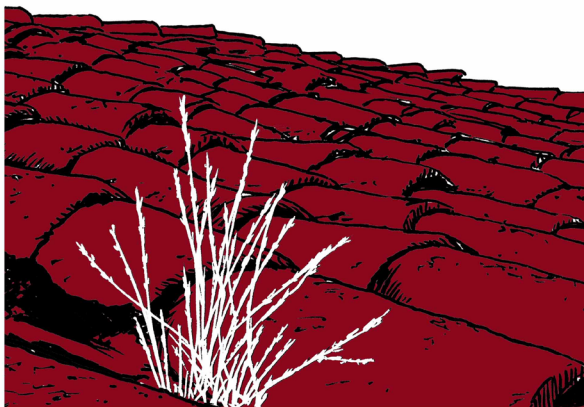
A veces doyme contra todas las contras,  
y por ratos soy el alto más negro de los ápices  
en la fatalidad de la Armonía.  
Entonces las ojeras se irritan divinamente,  
y solloza la sierra del alma,  
se violentan oxígenos de buena voluntad,  
arde cuanto no arde y hasta  
el dolor doble el pico en risa.

Pero un día no podrás entrar  
ni salir, con el puñado de tierra  
que te echaré a los ojos, forajido !



## XLVII

Ciliado arrecife donde nací,  
según refieren cronicones y pliegos  
de labios familiares historiados  
en segunda gracia.



Ciliado archipiélago, te desislas a fondo,  
a fondo, archipiélago mío!  
Duras todavía las articulaciones  
al camino, como cuando nos instan,  
y nosotros no cedemos por nada.

Al ver los párpados cerrados,  
implumes mayorcitos, devorando azules bombones,  
se carcajean pericotes viejos.  
Los párpados cerrados, como si, cuando, nacemos,  
siempre no fuese tiempo todavía.



Se va el altar, el cirio para  
que no le pasase nada a mi madre,  
y por mí que sería con los años, si Dios  
quería, Obispo, Papa, Santo, o talvez  
sólo un columnario dolor de cabeza.

Y las manitas que se abarquillan  
asiéndose de algo flotante,  
a no querer quedarse.  
Y siendo ya la 1.



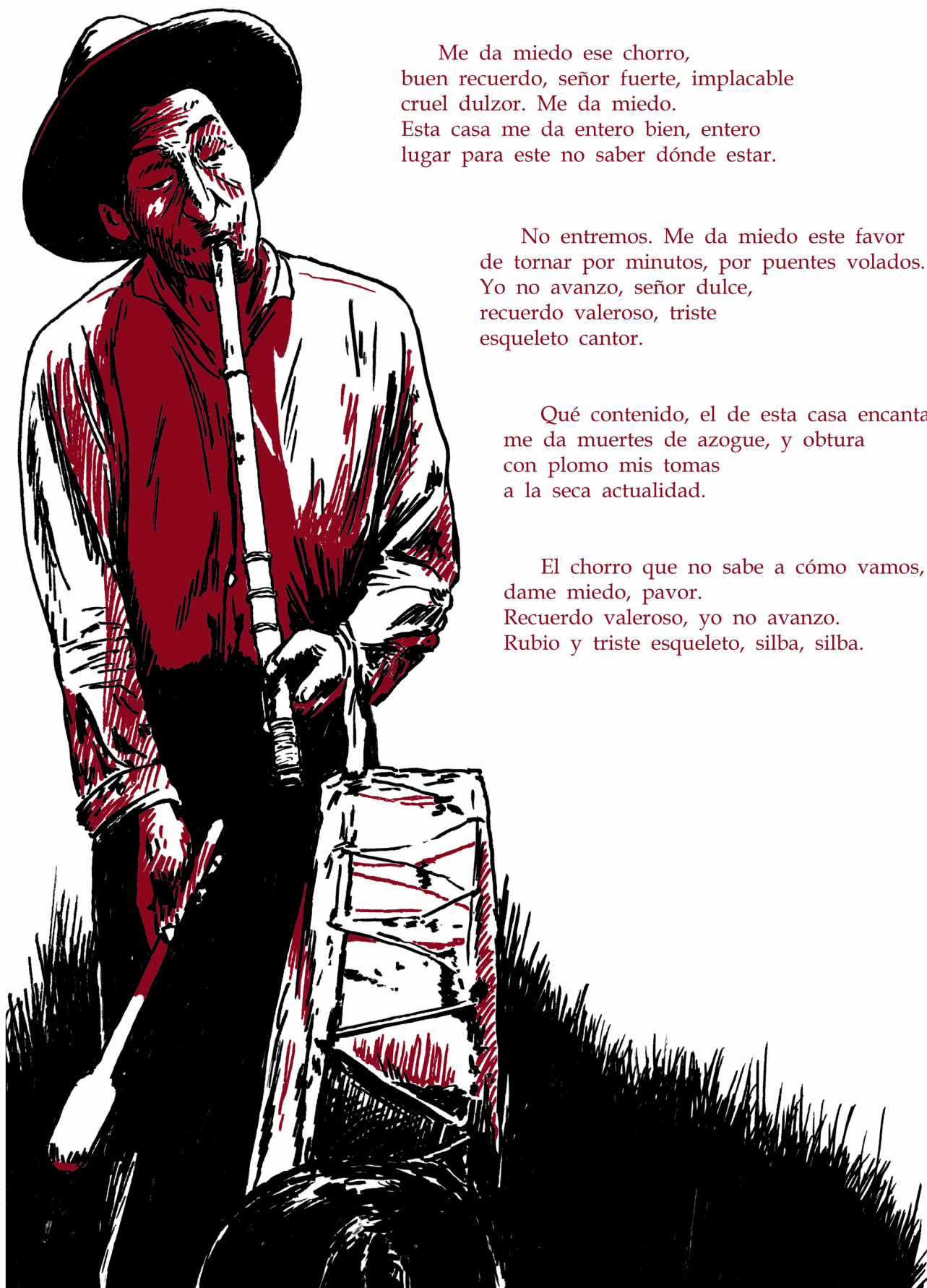
## XXVII

Me da miedo ese chorro,  
buen recuerdo, señor fuerte, implacable  
cruel dulzor. Me da miedo.  
Esta casa me da entero bien, entero  
lugar para este no saber dónde estar.

No entremos. Me da miedo este favor  
de tornar por minutos, por puentes volados.  
Yo no avanzo, señor dulce,  
recuerdo valeroso, triste  
esqueleto cantor.

Qué contenido, el de esta casa encantada,  
me da muertes de azogue, y obtura  
con plomo mis tomas  
a la seca actualidad.

El chorro que no sabe a cómo vamos,  
dame miedo, pavor.  
Recuerdo valeroso, yo no avanzo.  
Rubio y triste esqueleto, silba, silba.







BPLAAAMM  
¡TONO!  
¡¡¡ ABAJO !!!  
¡MALNACIDOS!



*Trujillo, noche 26/920.-*

Mi querido Óscar:

He leído tu carta que escribes a Antenor últimamente.- Por ella veo que estás arruinado de tedio y de Pacasmayo.- Es una vayna.- A mí me tienes aquí lo tan roído de monotonía que tú.- Qué vamos a hacer, Oscar.- Aguanta, aguanta.-

Supongo que ya tendrás noticia de que estoy enjuiciado civil y criminalmente en Santiago de Chuco, y que luego estoy perseguido por la Justicia y a las puertas del Panóptico.- Ahí tienes lo que me pasa por vivir.- Ya ves.- De allí que me esté desde hace dos meses oculto, y desde hace un mes viviendo en Mansiche, con Antenor y Julio.-

Cuando te vienes por aquí, para reirnos harto juntos.- Ojalá te dieras un pequeño saltito.- Creo que esto es bien fácil.- Es cuestión de 15 soles a lo mas.- Anda, vente; no seas aragán.

Quizás en pocos días mas se resuelva el juicio, y se resuelva a mi favor.- Lo dificulto.- Pero quizás.- Yo te lo comunicaré.-

Probablemente dentro de dos meses emprenderemos viaje fuera del Perú, con Antenor.- Al menos así lo pensamos.- Y por lo que toca a mí, creo que así será.-

Y tú? Cuándo?

Antes de salir, proyectamos editar un libro, obra de todos nosotros juntos.- El será la cristalización de nuestra vida fraternal de tantos años y de nuestra mejor época juvenil, quizás.- Mándanos tus versos y lo que creas conveniente escribir en verso o prosa.- Tú escogerás.- El libro será de 200 pág.- No te parece bien?

Acabo de dormir después de almuerzo, y he despertado un poco resfriado.-

No te quedes en silencio.- Escíbeme siempre por conducto de Antenor.-

Perdona que no sea mas extenso; me siento algo mal.-



*Un fratrisimo abrazo  
Luis*



Edad: 27 años

Frente: Ancha

Raza: Mixta

Cabello: Negro

Cara: Aguilena

Cejas: Pobladas

Orejas: Grandes

Ojos: Pardos

Labios: Delgados

Nariz: Roma

Boca: Grande

Color: Trigueño

Barba: Poblada

Estado: Soltero

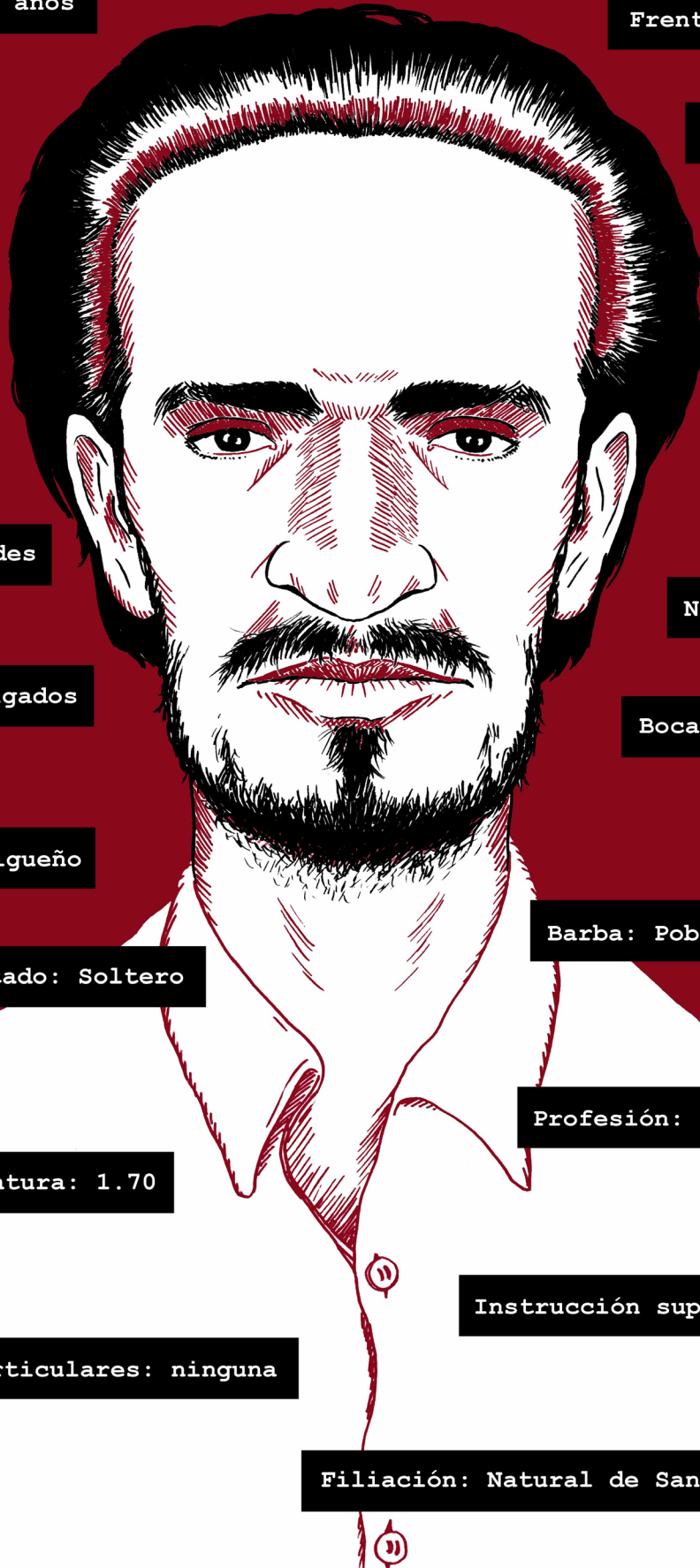
Profesión: Las Letras

Estatura: 1.70

Instrucción superior

Señales particulares: ninguna

Filiación: Natural de Santiago de Chuco



## XVIII

Oh las cuatro paredes de la celda.  
Ah las cuatro paredes albicantes  
que sin remedio dan al mismo número.

Criadero de nervios, mala brecha,  
por sus cuatro rincones cómo arranca  
las diarias aherrojadas extremidades.

Amorosa llavera de innumerables llaves,  
si estuvieras aquí, si vieras hasta  
qué hora son cuatro estas paredes.  
Contra ellas seríamos contigo, los dos,  
más dos que nunca. Y ni lloraras,  
di, libertadora !



Ah las paredes de la celda.  
De ellas me duelen entre tanto, más  
las dos largas que tienen esta noche  
algo de madres que ya muertas  
llevan por brumurados declives,  
a un niño de la mano cada una.

Y sólo yo me voy quedando,  
con la diestra, que hace por ambas manos,  
en alto, en busca de terciario brazo  
que ha de pupilar, entre mi donde y mi cuando,  
esta mayoría inválida de hombre.







## XLI

La Muerte de rodillas mana  
su sangre blanca que no es sangre.  
Se huele a garantía.  
Pero ya me quiero reír.

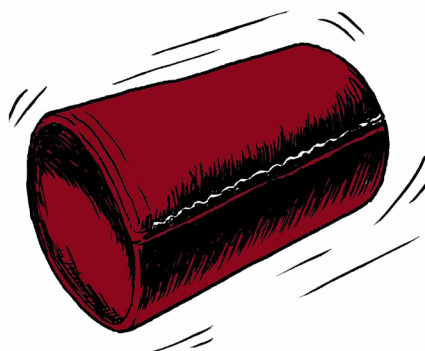
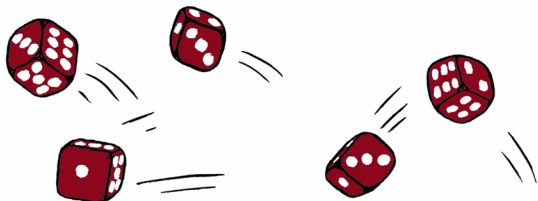
Murmúrase algo por allí. Callan.  
Alguien silba valor de lado,  
y hasta se contaría en par  
veintitrés costillas que se echan de menos  
entre sí, a ambos costados se contaría  
en par también, toda la fila  
de trapecios escoltas.

En tanto, el redoblante policial  
(otra vez me quiere reír)  
se desquita y nos tunde a palos,  
dale y dale,  
de membrana a membrana,  
tas  
con  
tas.



## XX

Al ras de batiente nata blindada  
de piedra ideal. Pues apenas  
acerco el 1 al 1 para no caer.



Ese hombre mostachoso. Sol,  
herrada su única rueda, quinta y perfecta,  
y desde ella para arriba.  
Bulla de botones de bragueta,  
libres,  
bulla que reprende A vertical subordinada.  
El desagüe jurírico. La chirota grata.

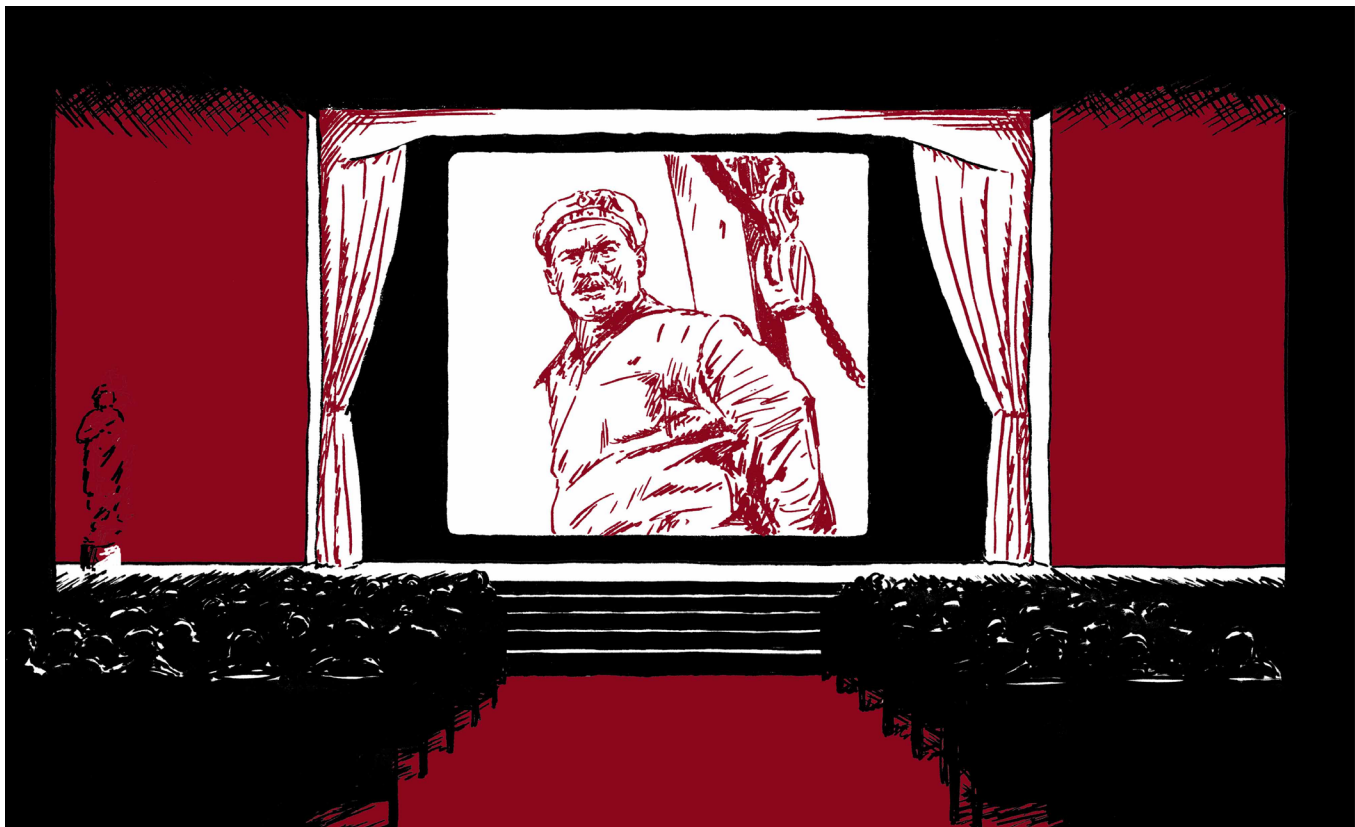
Mas sufro. Allende sufro. Aquende sufro.

Y he aquí se me cae la baba, soy  
una bella persona, cuando  
el hombre guillermosecundario  
puja y suda felicidad  
a chorros, al dar lustre al calzado  
de su pequeña de tres años.

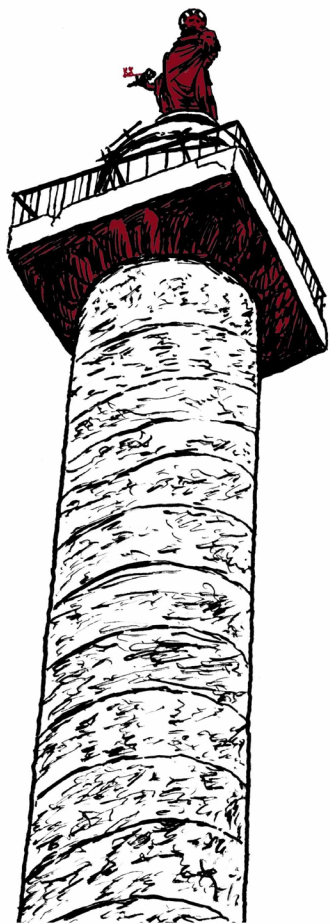
Engállase el barbado y frota un lado.  
La niña en tanto pónese el índice  
en la lengua que empieza a deletrear  
los enredos de enredos de los enredos,  
y unta el otro zapato, a escondidas,  
con un poquito de saliba y tierra,  
pero con un poquito  
no má-  
.s.







**Вальехо за бортом!**



Samain diría el aire es quieto y de una contenida tristeza.

Vallejo dice hoy la Muerte está soldando cada lindero a cada hebra de cabello perdido, desde la cubeta de un frontal, donde hay algas, toronjiles que cantan divinos almácigos en guardia, y versos anti-sépticos sin dueño.

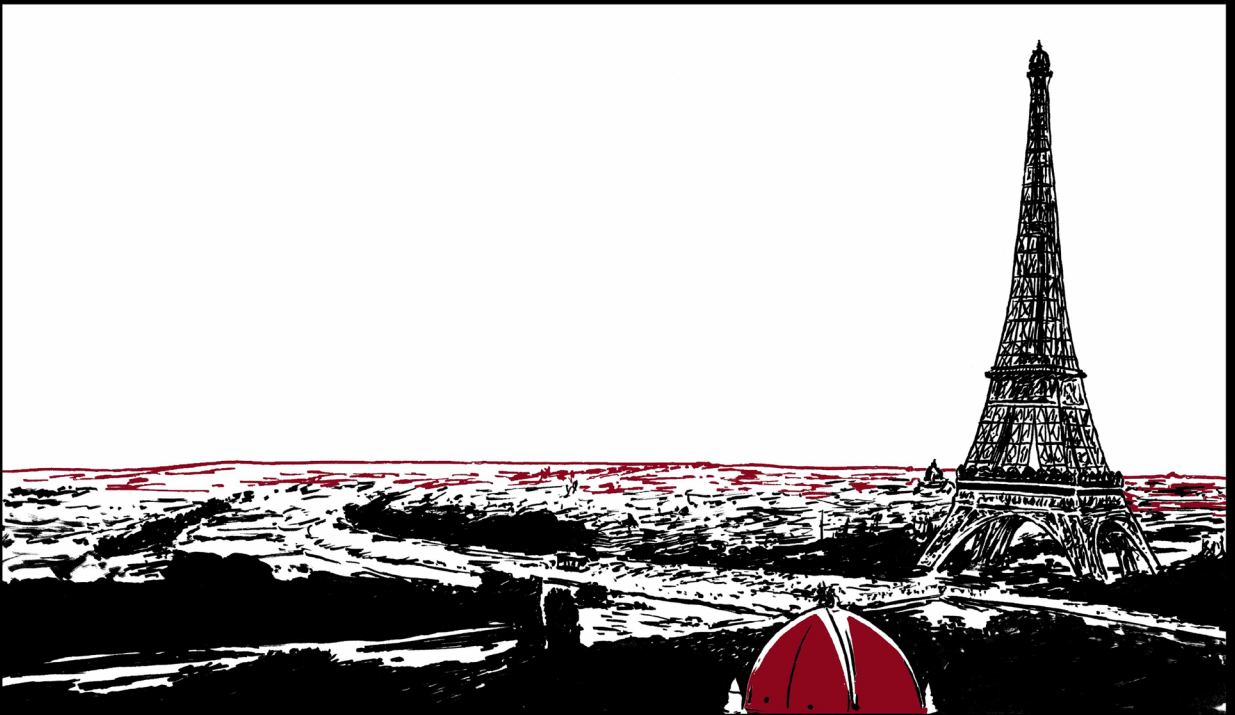
El miércoles, con uñas destronadas se abre las propias uñas de alcanfor, e instila por polvorientos harneros, ecos, páginas vueltas, sarros,  
zumbidos de moscas  
cuando hay muerto, y pena clara esponjosa y cierta esperanza.

Un enfermo lee La Prensa, como en facistol.  
Otro está tendido palpitante, longirrostro,  
cerca a estarlo sepulto.  
Y yo advierto un hombro está en su sitio  
todavía y casi queda listo tras de éste, el otro lado.

Ya la tarde pasó diez y seis veces por el subsuelo empatrullado,  
y se está casi ausente  
en el número de madera amarilla  
de la cama que está desocupada tanto tiempo  
allá . . . . .  
enfrente.





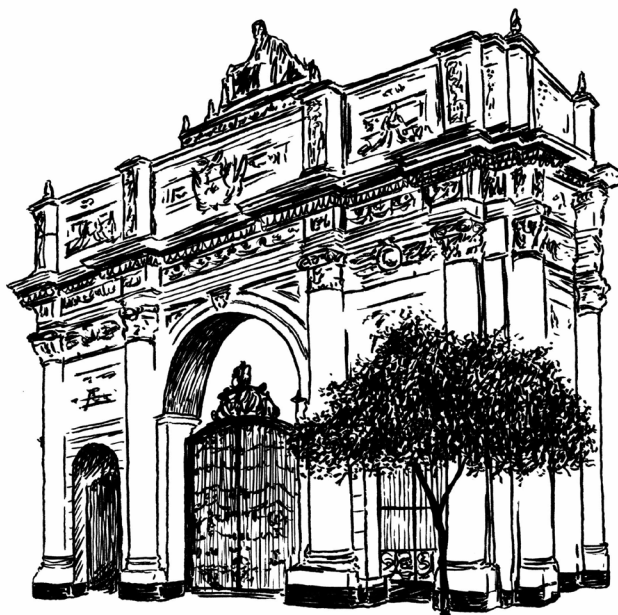


## LXVIII

Estamos a catorce de Julio.  
Son las cinco de la tarde. Llueve en toda  
una tercera esquina de papel secante.  
Y llueve más de abajo ay para arriba.

Dos lagunas las manos avanzan  
de diez en fondo,  
desde un martes cenagoso que ha seis días  
está en los lagrimales helado.

Se ha degollado una semana  
con las más agudas caídas; hase hecho  
todo lo que puede hacer miserable genial  
en gran taberna sin rieles. Ahora estamos  
bien, con esta lluvia que nos lava  
y nos alegra y nos hace gracia suave.



Hemos a peso bruto caminado, y, de un solo  
desafío,  
blanqueó nuestra pureza de animales.  
Y preguntamos por el eterno amor,  
por el encuentro absoluto,  
por cuanto pasa de aquí para allá.

Y respondimos desde dónde los míos no son los tuyos,  
desde qué hora el bordón, al ser portado,  
sustenta y no es sustentado. (Neto.)

Y era negro, colgado en un rincón,  
sin proferir ni jota, mi paletó,

a  
t  
o  
d  
a  
s  
t  
A





### XXXIII



Si lloviera esta noche, retirárame  
de aquí a mil años.  
Mejor a cien no más.  
Como si nada hubiese ocurrido, haría  
la cuenta de que vengo todavía.

O sin madre, sin amada, sin porfía  
de agacharme a aguaitar al fondo, a puro  
pulso,  
esta noche así, estaría escarmenando  
la fibra védica,  
la lana védica de mi fin final, hilo  
del diantre, traza de haber tenido  
por las narices  
a dos badajos inacordes de tiempo  
en una misma campana.

Haga la cuenta de mi vida,  
o haga la cuenta de no haber aún nacido,  
no alcanzaré a librarme.

No será lo que aun no haya venido, sino  
lo que ha llegado y ya se ha ido,  
sino lo que ha llegado y ya se ha ido.



## LXXVII

Graniza tánto, como para que yo recuerde  
y acreciente las perlas  
que he recogido del hocico mismo  
de cada tempestad.

No se vaya a secar esta lluvia.  
A menos que me fuese dado  
caer ahora para ella, o que me enterrasen  
mojado en el agua  
que surtiera de todos los fuegos.

¿Hasta dónde me alcanzará esta lluvia?  
Temo me quede con algún flanco seco;  
temo que ella se vaya, sin haberme probado  
en las sequías de increíbles cuerdas vocales,  
por las que,  
para dar armonía,  
hay siempre que subir ¡nunca bajar!  
¿No subimos acaso para abajo?

Canta, lluvia, en la costa aún sin mar!

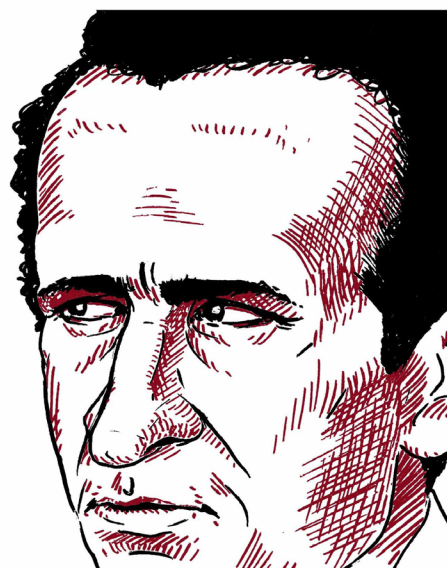
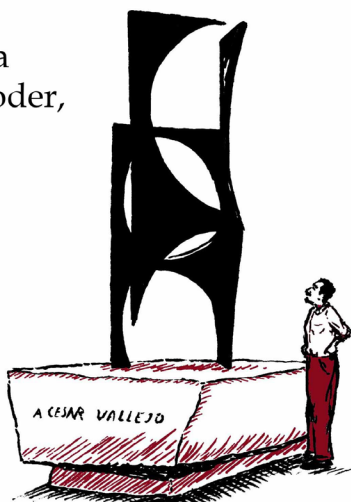






## VIII

Mañana es otro día, alguna vez hallaría para el hifalto poder, entrada eternal.



Mañana algún día, sería la tienda chapada con un par de pericardios, pareja de carnívoros en celo.

Bien puede afinar todo eso. Pero un mañana sin mañana, entre los aros de que enviudemos, margen de espejo habrá donde traspasaré mi propio frente hasta perder el eco y quedar con el frente hacia la espalda.

